

DE BUENAS LETRAS

Gastronomía y Teatro

JOSÉ ROMERA CASTILLO De la Academia de Buenas Letras de Granada

La gastronomía es una disciplina que examina las relaciones entre las personas, la comida, la bebida y la cultura en general, y que, a su vez, constituye una marca identitaria de un pueblo. «Con pan y vino se anda el camino», sentenciaba una de nuestras célebres paremias. Pero también, saliendo del ámbito material, está la literatura y el teatro, en particular, como nutrientes básicos culturales de los seres humanos, por lo que en sus creaciones han utilizado el comer y el beber para sus historias.

Es cierto que las relaciones del teatro con la comida han sido muy intensas, no sólo en el ámbito argumental, sino también en determinadas costumbres, como la de comer y beber durante las puestas en escena, no siendo ejemplares los comportamientos de los asistentes a veces, ya que utilizaban la comida como arma arrojadiza para manifestar desagrado o emplearla en las riñas. Actividades cambiadas hoy por las ‘molestas’ palomitas.

En Grecia, por ejemplo, en ‘La Orestíada’, de Esquilo, que duraba unas nueve horas, se interrumpía la representación para comer (frutos secos). O en la comedia ‘Pluto’, de Aristófanes, donde la comida tiene un papel fundamental en el reparto de las riquezas. Su presencia se mantuvo en las bacanales romanas y en las cor-

tes medievales. Pero es en nuestro Siglo de Oro cuando la gastronomía tiene un auge teatral, como puede verse, por ejemplo, en los autos sacramentales (el pan y el vino como alimentos espirituales del alma); en Calderón, en ‘La cena del rey Baltasar’; en las cenas macabras de ‘El burlador de Sevilla’ (sea de Tirso o de Claromonte) –alargada en la del ‘Tenorio’ de Zorrilla–; así como en el teatro de Cervantes (en ‘Numancia’, donde el hambre tiene una plasmación significativa).

Dando un salto temporal, es preciso referirse tanto a ‘La cocina’, de Arnold Wesker, como al 32º seminario internacional, celebrado en la UNED (Madrid, 28-30 de junio, 2023), sobre ‘Teatro, ecología y gastronomía en las dos primeras décadas del siglo XXI’. Destaco dos exposiciones sobre ‘La cena de los generales’, de José Luis Alonso de Santos, donde, con un tono cómico, se sitúa la acción a finales de 1939, en la organización de una cena en el hotel Palace de Madrid, pero que no va muy bien debido a que los cocineros están en la cárcel por comunistas; y ‘La última cena’, de Ignacio Amestoy, que tiene como fondo el ámbito etarra. Hay que añadir estudios sobre teatro de nuestro siglo, especialmente sobre Rodrigo García y otros autores españoles e hispanoamericanos.

Buen provecho...